

O.J.D.: 12915 E.G.M.: 66000



Fecha: 07/12/2004 Sección: MURCIA

Páginas: 3

SANIDAD

La Arrixaca colocará una bomba de insulina a un bebé diabético

Es el primer caso de diabetes en un recién nacido que registran los médicos en la Región en los últimos treinta años

JUAN ALFONSO DE CÉLESTINO

n varón de dos meses y medio de vida será el primer bebé en la Región al que se le coloque en la Arrixaca una bomba de insulina para tratar la diabetes neonatal que sufre desde que nació. Es el primer caso que se diagnostica en la Región, al menos en los últimos treinta años.

La alegría que tuvieron Carlos Cayuela y Laura Espigares al nacer su primer retoño se volvió preocupación cuando a los 16 días de vida la salud del bebé empezó a resquebrajarse. Desde entonces la existencia de esta pareja es una carrera contrarreloj para salvar la vida del pequeño Carlos.

"No he parado desde que mi hijo tuvo que ingresar en el hospital a los 18 días de vida; entonces permaneció 45 días ingresado, y al día y medio tuvo que volver a ingresar. He visitado hospitales de Madrid y Barcelona para encontrar una solución, y ahora confiamos en el tratamiento que le van a poner en la Arrixaca", comenta el padre, que reside con su familia en Cartagena.

La pareja vive 24 horas pendiente de su hijo y del funcionamiento de su páncreas. Cada día tienen que pincharle con una je-

Los hospitales pediátricos del país sólo han recogido 12 casos similares al del lactante cartagenero

ringuilla unas 25 veces para medir sus niveles de azúcar en sangre e inyectarle insulina, pero siempre con mucho cuidado, dicen sus padres. "La criatura tienelos brazos, los pies y los talones agujereados de tanto pinchazo", se lamenta el progenitor, que se sobresalta cada vez que se disparan los índices de azúcar en su primogénito.

Caso inusual

El pediatra especializado en endocrinología de la Arrixaca, Antonio Gutiérrez Macías, lleva el caso de Carlos Cayuela Espigares, y reconoce que es infrecuente. "Es el primer caso que veo desde

TERAPIA

Tratamiento complicado por su pequeño tamaño

■ El endocrinólogo infantil de la Arrixaca Antonio Gutiérrez Macías resalta la dificultad que entraña el tratamiento a los neonatos diabéticos: "Estos pacientes son muy sensibles a las insulinas, con respuestas exageradas dadas las pequeñas dosis de insulinas que administramos, con hipoglucemias importantes, por lo que es fundamental el entrenamiento de sus padres".

El especialista de la Arrixaca destacó que en un 80% la diabetes neonatal se presenta en recién nacidos pequeños para la edad gestacional y con retraso de crecimiento intrauterino, aunque parece que paribién existe un componen-

Se sospecha la existencia de una diabetes neonatal porque el bebé no gana peso o lo pierde, orina demasiado y hay síntomas de deshidratación, hiperglucemia con menos frecuencia que en la diabetes clásica, glucosuria intensa y baremos menos constantes de acidosis inicial o cetonuria.

El doctor Gutiérrez Macías resaltó el llamativo aumento de casos de diabetes infantil en la Región, sobre todo antes de los 10 años de vida.

En la actualidad sólo dos endocrinos infantiles, con un espacio muy reducido en la Arrixaca, se enfrentan a la creciente epidemia de diabetes en niños.

1974. La diabetes neonatal es gravísima y se caracteriza por un cuadro de hiperglucemia de aparición durante el primer mes y medio de vida, que dura como mínimo dos semanas, y que requiere tratamiento insulínico para su control", resalta el especialista.

Mientras la diabetes infantil suele presentarse cuando el niño tiene varios años de vida, en este caso la enfermedad hizo su apari-



Carlos y Laura cuidan a su bebé diabético, mientras muestran en una mesa los utensillos que necesita su hijo

ción a los pocos día de nacer. "Sólo se han recogido 12 casos como los de este niño en los distintos hospitales pediátricos de España. La incidencia de la diabetes neonatal es muy variable, siendo más alta en Finlandia y menor en Grecia; en EE UU la incidencia se cifra en un caso cada 600.000 recién nacidos vivos", comenta el doctor Gutiérrez.

En la actualidad el bebé enfermo está en casa de sus padres tras haber recibido la semana pasada el alta médica en la Arrixaca. Los pediatras estudian ahora si el lactante padece una diabetes transitoria o permanente.

La ciudad sanitaria ha adquirido una bomba de insulina para colocársela al bebé mientras permanezca fuera del hospital. Se convierte así en el primero de su edad con este aparato.

La bomba se adosará al cuerpo del bebé y hará las veces de páncreas. Constará de un catéter con un dispositivo para facilitar un goteo constante de insulina al pequeño mediante una inyección subcutánea, según las instrucciones que se proporcione a la máquina.

Los padres de Carlos tendrán que entrenarse durante una o dos semanas en la Arrixaca para manejar al dedillo la bomba y conocer todos los detalles de la enfermedad de su hijo.